PSICOPERSPECTIVAS
INDIVIDUO Y SOCIEDAD
ISSN 0717-7798 ISSNe 0718-6924

Volumen 24, Número 2, 15 julio 2025
Artículo de Investigación – Sección Temática
DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol24-issue2-fulltext-3453

# Subjetividad e identidad docente en la era de la Inteligencia Artificial

## Teacher subjectivity and identity in the age of Artificial Intelligence

**Tabata Contreras-Villalobos**
Departamento de Didáctica y Organización Educativa, Universidad de Barcelona, España (tabata.contreras@ub.edu)
**Gustavo Herrera-Urízar***
Departamento de Didáctica y Organización Educativa, Universidad de Barcelona, España (gustavo.herrera@ub.edu)
*Autor para correspondencia.

**Recibido**: 30-marzo-2025 **Aceptado**: 04-julio-2025 **Publicación**: 15-julio-2025

**Citación recomendada**: Contreras-Villalobos, T., & Herrera-Urízar, G. (2025). Subjetividad e identidad docente en la era de la Inteligencia Artificial. *Psicoperspectivas, 24*(2). https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol24-issue2-fulltext-3453

**Resumen**
El avance de la Inteligencia Artificial (IA), la datificación y el uso de plataformas digitales ha generado transformaciones significativas en el ámbito educativo. Estas pueden afectar la configuración de la subjetividad docente en el marco de la gubernamentalidad algorítmica, no solo por su potencial estandarizador u homogeneizante, sino porque, como toda tecnología, inciden de múltiples maneras en los procesos educativos. Este trabajo, desde un enfoque crítico y fundamentado en la biopolítica y la psicopolítica, analiza el impacto de la IA en la subjetividad y la identidad docente, con la finalidad de explorar sus posibles efectos en el devenir educativo. Se realizaron entrevistas a 18 estudiantes universitarias de la Facultad de Educación de una universidad pública de Barcelona, indagando sobre sus experiencias y expectativas de la IA en los procesos de aprendizaje. Mediante un análisis de contenido, se identificaron los principales discursos que revelan cómo la IA no solo opera como una herramienta pedagógica, sino también como un dispositivo de control que redefine las prácticas educativas y reconfigura las relaciones de poder en el ámbito educativo. Finalmente, se reflexiona sobre posibles estrategias de resistencia y reconfiguración de la identidad docente en un escenario mediado por tecnologías inteligentes.

**Palabras clave:** gubernamentalidad algorítmica, IA, identidad docente, inteligencia artificial, subjetividad

**Abstract**
The advance of Artificial Intelligence (AI), datification and the use of digital platforms has generated significant transformations in the educational field. These can affect the configuration of teacher subjectivity in the framework of algorithmic governmentality, not only because of their standardizing or homogenizing potential, but also because, like any technology, they affect educational processes in multiple ways. This paper, from a critical approach and based on biopolitics and psychopolitics, analyzes the impact of AI on subjectivity and teacher identity, in order to explore its possible effects on the educational process. Interviews were conducted with 18 female university students from the Faculty of Education of a public university in Barcelona, inquiring about their experiences and expectations of AI in learning processes. Through a content analysis, we identified the main discourses that reveal how AI not only operates as a pedagogical tool, but also as a control device that redefines educational practices and reconfigures power relations in the educational environment. Finally, we reflect on possible strategies of resistance and reconfiguration of teacher identity in a scenario mediated by intelligent technologies.

**Keywords**: AI, algorithmic governmentality, artificial intelligence, subjectivity, teacher identity

**Financiamiento:** Departament de Recerca i Universitats de la Generalitat de Catalunya, Grupo de investigación consolidado Esbrina, Subjetividades, visualidades y entornos educativos contemporáneos (2021 SGR 00686).
**Conflictos de interés:** Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.

Publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

El desarrollo en los últimos años de algunas Tecnologías Digitales como la Inteligencia Artificial, ha transformado profundamente el ecosistema de la información, la comunicación, las plataformas y las virtualidades (Zuboff, 2021). Particularmente, ha supuesto una evolución en la que, a través de datos cuantitativos y signos, emplea lenguajes de programación de alta complejidad y así consigue simular características de aprendizaje, adaptación, razonamiento, autocorrección y mejoramiento (Moreno, 2019). En concreto, busca emular una conducta inteligente en función de procesos computacionales, donde algoritmos heurísticos dotan de capacidades a la tecnología para realizar tareas que se creen propias del pensamiento humano (García-Peñalvo et al., 2024). En este sentido, la IA integra recursos y herramientas, bajo una lógica que supone un resultado óptimo en base a entrenamiento y modelamientos, que buscan precisar y optimizar la solución proporcionada.

Así la automatización de tareas, el engranaje y análisis de grandes volúmenes de datos, las simulaciones y el reconocimiento de patrones se instalaron en la cotidianidad de diversos procesos humanos y sociales. Estos cambios demuestran la fragmentación de barreras temporales y espaciales de las que disponen las Tecnologías Digitales, ya que la IA cuenta con la capacidad de trabajar en velocidades inmediatas, no precisa una presencia y materialidad particular en algún lugar físico determinado (Van Dijk, 2020), o incluso, argumentos que cuenten con respaldos científicos y éticos (Arriagada-Bruneau, 2024). La IA, por tanto, crea nuevos contextos, donde los algoritmos emergen como actores con agencia que buscan facilitar la toma de decisiones, datificando toda acción y ser, en la inmediatez, desmarcada de un contexto territorial (Kitchin & McArdle, 2016).

Ante este escenario emergen aspectos que han demandado atención y preocupación por la protección y validez de la información, o los efectos producidos por las tecnologías de vigilancia (Han, 2021; Rouvroy & Berns, 2018; Zuboff, 2021). Básicamente, estas alarmas refieren a que los centros de poder -políticos y económicos- explotan metadatos mediante infraestructuras tecnológicas cuyos propósitos son la vigilancia, monitorización y control indiscriminado de la ciudadanía. Dando incluso paso a malas prácticas que atentan contras las personas (Ayala-Colqui, 2022; Calvo & Saura-García, 2024).

Desde una perspectiva foucaultiana, este fenómeno puede entenderse como una mutación de la biopolítica, donde el control sobre la vida ya no depende únicamente de normas explícitas o instituciones disciplinarias, sino de mecanismos de regulación digitalizados que gestionan la información en tiempo real (Foucault, 2007). Las interacciones que se realizan en los entornos virtuales –ya sea mediante softwares, aplicaciones o plataformas-, convierte cada acción en un dato procesable que anticipa y modela comportamientos. El riesgo adyacente es que tanto la recolección de los datos, como la construcción de los algoritmos son manejados por una pluralidad de actores cualificados y no cualificados, que analizan y diseñan modelos de experimentación y evaluación que quedan a merced de grandes empresas tecnológicas con fines comerciales (Zuboff, 2021). Esto atenta tanto en términos de seguridad, derecho y dependencia tecnológica en diversos ámbitos de la vida moderna (Han, 2012).

En esta línea, el ámbito educativo no ha quedado ajeno a estos procesos, viéndose profundamente afectado por la integración de dispositivos digitales, donde la IA constituye parte estructural del modelo pedagógico (García-Peñalvo, 2023). Este fenómeno ha sido acelerado exponencialmente por el desarrollo de la inteligencia artificial generativa que se centra en la creación de contenido original (Selwyn, 2019), cuyas aplicaciones en el ámbito educativo no solo han revelado potenciales beneficios, sino también impactos negativos. Estudios recientes demuestran que el uso excesivo de herramientas como ChatGPT puede comprometer el rendimiento académico, la resolución de problemas complejos, la equidad y la integridad académica, dejando en desventaja a quienes utilizan estas herramientas sin formación adecuada (Ju, 2023; Silgado-Tuñón & López-Flores, 2025; Wecks et al., 2024).

La IA prometía transformar la educación mediante el acceso a conocimiento e información, mejorando la calidad de aprendizaje y enseñanza mediante la adaptación y personalización, redefiniendo así la identidad y experiencia de aprendiz, impulsando la motivación y autonomía, como también facilitando la formación a docentes (Forero-Corba & Negre, 2024, UNESCO, 2019). No obstante, hasta la fecha los desafíos planteados siguen siendo una meta que parece lejana. Es así como en educación el impacto de

la IA se convierte en una de las principales controversias sobre su infraestructura digital, instalación, implementación y transformaciones que ya ha implementado y las que arrastrará.

Dicho debate se debe a que la IA suponía una facilitación y apoyo a los procesos de aprendizaje, proporcionando programas que permitieran entornos que incentivaran la adquisición de conocimiento. Al mismo tiempo, se auto dotaría de información y datos para generar adecuaciones y estrategias más eficaces, basado en sus propios análisis y funcionamiento (Bolaño-García & Duarte-Acosta, 2024). Pero no se ha acompañado a las comunidades educativas en el manejo de las plataformas educativas y el cuerpo docente no siempre cuenta con los recursos, la formación y tiempo para implementarlas (García-Peñalvo, 2023).

A la discusión se suma la reconfiguración de la distribución del poder y la gestión en las instituciones (Twabu, 2024). En un marco neoliberal presente en los sistemas educativos, se promueve la eficiencia, la auto optimización y la competencia, encontrando en la IA una herramienta idónea para consolidar una pedagogía cuantificable. En este contexto, el rendimiento se mide en métricas que tributan al *accountability*, tensionando el funcionamiento y el quehacer pedagógico (Castrillón & Arango, 2022; Sisto, 2020; Verger et al., 2019). Algunos efectos de estas exigencias se encarnan en profesionales de la educación que manifiestan el cansancio y agotamiento, donde su subjetividad se ve marcada por ser esclavos de sí mismo (Han, 2012), pues deben además dominar estas competencias. De esta forma, las decisiones pedagógicas y gestión educativa generan una forma de alienación de parte de la comunidad educativa frente a los nuevos modelos de IA, traducidos en programación y plataformización educativa.

En el contexto previamente descrito, la configuración del sistema educativo y de sus actores está en un proceso de constante rearticulación. La IA no solo interpreta y produce significados, sino que también participa activamente en la construcción de subjetividades, imaginarios e identidades, al tiempo que habilita y suscita formas resistencias. En el ejercicio profesional de las educadoras, enmarcado en dinámicas propias de la gubernamentalidad algorítmica, el uso y los efectos que puede generar la IA queden circunscritos al cumplimiento de tareas predefinidas externamente. Esto puede generar incertidumbres, exigencias y emociones que inciden en nuevas formas de subjetivación (Bravo & Prats, 2021). Ante este escenario, la presente investigación propone comprender cómo perciben las futuras profesionales del ámbito educativo la influencia de la IA en su proceso formativo y en la configuración de su subjetividad e identidad profesional. Particularmente, nos centraremos en estudiantes universitarias quienes están experimentando el uso constante de tecnologías digitales que no solo median su aprendizaje, sino que también contribuyen a moldear sus concepciones sobre el rol docente y sus potenciales formas de agencia.

**Subjetividades e identidades docentes, tensiones en la era de la IA**

En las últimas décadas hemos transitado a través distintas formas de gobierno de las conductas, donde la subjetivación y las normas no solo condicionan el comportamiento, sino que configuran la manera en que las personas se relacionan consigo mismo y con el poder. Foucault (2007) describió las sociedades disciplinarias, caracterizadas por instituciones que individualizan a los sujetos mediante reglas, normas y mecanismos de vigilancia. Posteriormente, Deleuze (2006) sostuvo que hemos avanzado hacia las sociedades de control, donde el poder ya no se centra en moldear individuos, sino que se gestionan flujos y datos, transformando a las personas en dividuos, fragmentos de sí mismo que circulan dentro de sistemas digitales.

Recientemente, Han (2014) acuña el concepto de psicopolítica, para explicar cómo el neoliberalismo ejerce un control sutil sobre la cognición y la conducta. En este modelo, el poder ya no impone restricciones externas evidentes, sino que son los individuos quienes se autoexplotan bajo la ilusión de la libertad, convirtiendo la optimización del rendimiento y la autovigilancia en nuevas formas de sometimiento. Estas son expresiones de las nuevas formas de gubernamentalidad algorítmica, que tienen en su base discursos, políticas y prácticas neoliberales que mediante diversas psicotecnologías que proliferan en el medio digital y virtual moldean la psique individual de las personas (Srnicek 2018). El poder en este escenario se establece en la producción y tratamiento de datos, modelando conductas, pero también pensamiento y emociones (Baleriola & Tirado, 2023).

En el ámbito educativo, esto se refleja en las subjetividades de los actores educativos produciendo un nuevo tipo de profesionalismo docente (Stiegler, 2016). En términos concretos, esto se traduce en rendimiento y resultados óptimos asociados al aprendizaje, el uso de ciertas plataformas e interacciones de moda, la adaptación a sistemas de evaluación automatizada y a la constante actualización para sobrevivir a un ambiente de competencia.

Ante este escenario, la subjetividad está determinada por lo que la gubernamentalidad algorítmica reconoce y valora, dejando de lado al sujeto como individuo, e interesándose por fragmentos datificados. Se desvanece la figura de profesional en educación para dejar como protagonista a las cifras, importando la performatividad del quehacer técnico y el cumplimiento de metas, antes que un proceso de enseñanza-aprendizaje crítico y significativo (Molina-Pérez & Luengo, 2020). Así, la intervención docente se supedita al cumplimiento de objetivos trazados por parámetros algoritmizados. El resultado es un panorama en el que se privilegia la estandarización, la mecanización y la automatización a expensas de la comprensión crítica, reforzando, como señala Srnicek (2018) los desequilibrios estructurales subyacentes en el sistema educativo.

En este contexto, el impacto de la IA en la subjetividad y la educación muestra un despliegue de tensiones. Por un lado, ofrece herramientas potentes que podrían liberar tareas administrativas, como también proporcionar recursos que potencien la creatividad de docentes, generando nuevos contenidos pedagógicos. Por otra parte, si se adopta sin una reflexión crítica, se corre el riesgo de alienar a los sujetos, convirtiéndolos en objetos de datos, reforzando lógicas neoliberales de competencia, estandarización y vigilancia (Dellepiane & Guidi, 2023).

Otro impacto de la IA en la subjetividad y las prácticas pedagógicas refiere a las identidades (Braidotti, 2020), donde las desigualdades y asimetrías de poder son exacerbadas por las tecnologías algorítmicas. En este sentido, los docentes experimentan la tensión de ser vistos meramente como usuarios, datos o perfiles; o bien, como agentes, cuyo pensamiento crítico y creatividad puede emanciparse de los encasillamientos algorítmicos. Como sostiene Twabu (2024), es preciso abordar los desequilibrios de poder impulsada por la IA, priorizando el empoderamiento de docentes por encima de la mera eficiencia tecnológica.

Diversos autores defienden la necesidad de revalorizar la experiencia humana en la era de la IA (Gulson & Witzenberger, 2022), donde todo aquello que no es eficiente, inmediato y preciso corre el riesgo de ser eliminado, esto impacta en la autopercepción, en la subjetividad y en la identidad de las personas. Al respecto, los y las profesionales de educación juegan un rol clave, son quienes deben aprender sobre la IA e incorporar estos conocimientos y herramientas a la labor que realizan pedagógica y administrativamente. Esto, combinado con aquellas competencias y recursos eminentemente humanos, como es la empatía, la creatividad, el error y la incertidumbre como motores del aprendizaje. Por tanto, la experiencia y configuración de estas profesiones están en plena transformación, siendo necesario acompañarlos en este ensamblaje y transición que exigen los sistemas educativos ante la evolución de la IA (De La Cruz et al., 2023).

La construcción de identidad docente es compleja (Orellana-Fernández et al., 2023). Hoy se les forma para que en su ejercicio profesional respondan de manera autónoma, reflexiva, crítica y creativa a las necesidades actuales. También se les exige rendir cuentas sobre sus logros y fracasos en un contexto de vigilancia y rendición de cuenta, en donde la tecnología digital y la IA son parte de la infraestructura y sistema educativo vigente. Sin embargo, estos profesionales no responden pasivamente a las lógicas individualizantes, que les controlan y modelan la praxis, demostrando resistencias y adecuaciones (Fardella & Sisto, 2015; Inostroza & Falabella, 2021; Jacovkis et al., 2022). Desde ahí el interés por conocer lo que hoy constituye la construcción de subjetividades y las identidades profesionales en educación, para así poder trazar posibles devenires del sistema educativo ante una gubernamentalidad algorítmica.

## Método

Este estudio tuvo como objetivo explorar las percepciones de estudiantes universitarias sobre la influencia de la inteligencia artificial en su proceso formativo, centrando el análisis en las implicaciones en la subjetividad y la construcción de identidades de profesionales en educación. Para ello, se optó por un enfoque cualitativo basado en entrevistas estructuradas realizadas entre diciembre de 2024 y febrero de 2025 a 18 estudiantes mujeres en su último año de Pedagogía, Educación Social, Educación Infantil y Primaria en una universidad pública de Cataluña.

Las entrevistas se estructuraron para indagar sobre las experiencias de las informantes en torno a cinco bloques temáticos donde se abordó: (i) experiencia con herramientas de Inteligencia Artificial en el proceso formativo; (ii) transformaciones en los procesos de aprendizaje en interacción con la IA; (iii) aportes y tensiones sobre la integración de la IA en educación; (iv) proyecciones de la IA en educación, aprendizaje, subjetividad y práxis, y (v) El rol de los profesionales de educación ante la integración de la IA. El interés en captar estas voces radicó en la posibilidad de identificar tanto barreras como fortalezas, en la integración de tecnologías digitales y sistemas automatizados de evaluación, contribuyendo a la creación de entornos educativos inclusivos y efectivos. Esta perspectiva se alinea con las directrices del Marc de la Competència Digital Docent (MCDD) y el Pla d'Educació Digital de Catalunya (2020–2023), que subrayan la importancia de las competencias digitales en la formación inicial docente.

La selección de las participantes se llevó a cabo mediante un muestreo intencional, centrado en perfiles formativos diversos, lo que permitió integrar perspectivas tanto teóricas e investigadoras (Pedagogía), como prácticas y de intervención comunitaria (Educación Social) y de aula (Educación Infantil y Primaria). Además, la amplitud etaria, que abarca de los 19 a los 37 años, enriqueció el análisis con una variedad de trayectorias y experiencias académicas. La siguiente tabla (**Tabla 1**) presenta una caracterización detallada de las informantes.

**Tabla 1**
*Caracterización de las informantes*

| Identificador | Grado de formación | Edad |
|---|---|---|
| Informante 1 | Grado en Educación Infantil | 20 |
| Informante 2 | Grado en Educación Infantil | 19 |
| Informante 3 | Grado en Educación Infantil | 20 |
| Informante 4 | Grado en Educación Infantil | 21 |
| Informante 5 | Grado de Pedagogía | 22 |
| Informante 6 | Grado de Educación Primaria | 22 |
| Informante 7 | Grado de Pedagogía | 25 |
| Informante 8 | Grado en Educación Infantil | 37 |
| Informante 9 | Grado de Pedagogía | 24 |
| Informante 10 | Grado de Educación Social | 21 |
| Informante 11 | Grado de Educación Primaria | 22 |
| Informante 12 | Grado en Educación Infantil | 19 |
| Informante 13 | Doble Grado Educación Infantil y Educación Primaria | 22 |
| Informante 14 | Doble Grado Educación Infantil y Educación Primaria | 22 |
| Informante 15 | Grado de Pedagogía | 25 |
| Informante 16 | Grado de Educación Primaria | 22 |
| Informante 17 | Grado de Educación Social | 23 |
| Informante 18 | Grado de Educación Social | 21 |

El análisis de contenido temático estuvo orientado hacia la identificación de categorías y áreas claves que emergieron del discurso de las participantes. Así, se organizaron las respuestas mediante una codificación abierta, que siguieron una clasificación en categorías en torno a patrones recurrentes en seis

dimensiones. Para ampliar el alcance interpretativo, se consolidan tres áreas temáticas que permitieron profundizar las conexiones entre los discursos individuales y los procesos macroestructurales observados. Esta estructura metodológica, orientada al análisis temático, permitió establecer relaciones entre las experiencias narradas por las informantes y los discursos contemporáneos sobre digitalización, subjetividad y educación en el contexto neoliberal. Es así como identificamos:

- La tecnología digital como experiencia cotidiana y apertura a la IA: Esta categoría aborda las narrativas sobre el uso habitual del móvil y otras tecnologías digitales, enfatizando cómo estos dispositivos se han integrado en la vida diaria de las estudiantes, moldeando sus interacciones y ritmos de estudio que dan apertura al uso de la IA.
- Experiencias de aprendizaje mediante la tecnología digital y la IA: Aquí se exploran las percepciones sobre cómo los entornos educativos digitales afectan los procesos de enseñanza-aprendizaje, centrándose en prácticas docentes, herramientas tecnológicas y metodologías que emplean IA.
- La IA y el futuro de la educación: entre la asistencia y la alarma: Esta categoría engloba las reflexiones sobre las potencialidades y riesgos asociados a la incorporación de IA en los contextos educativos, destacando tanto las expectativas positivas (facilitación del aprendizaje) como las preocupaciones (dependencia tecnológica, vigilancia), que en su conjunto delimitan subjetividades e identidades.

En cuanto aspectos éticos, se siguió el Código de Integridad de la Universidad en que se realizó el estudio, obteniendo consentimientos informados por escrito, garantizando la voluntariedad de la participación y se preservó la confidencialidad de las transcripciones y de los resultados.

## Resultados y discusión

Para contrastar estas discusiones teóricas con la realidad vivida, resulta esclarecedor analizar las voces de estudiantes universitarias. Sus discursos y prácticas permiten vislumbrar cómo las futuras profesionales en el ámbito educativo perciben la tecnología digital y la IA en su formación, revelando tanto entusiasmos como preocupaciones. Es preciso aclarar que, aunque no todas las experiencias recogidas se enmarcan estrictamente en el ejercicio docente, resultan igualmente relevantes por su capacidad de evidenciar configuraciones subjetivas en pleno proceso de formación profesional dentro del contexto educativo. Además, cabe destacar que los resultados provienen de un estudio de caso específico, basado en una muestra particular de participantes, por lo que deben interpretarse con cautela al extrapolarlos a otros contextos profesionales o territoriales. Es así que los resultados permiten aproximarse a la realidad concreta que están experimentando en la construcción de su subjetividad e identidad. Se identifican tres áreas temáticas, que buscan dar cuenta del devenir del uso de los fenómenos en cuestión, tanto en sus experiencias, subjetividades y construcción identitaria del rol docente.

### La tecnología digital como experiencia cotidiana y apertura a la IA

En la actualidad, la tecnología digital ha adquirido un papel central en la cotidianidad del sistema educativo, transformando no solo las dinámicas de enseñanza y aprendizaje, sino también la manera de interacción con la información y entre sí. La omnipresencia de dispositivos como los teléfonos inteligentes ilustra esta integración tecnológica, funcionando como herramientas para la comunicación, la organización y el acceso a recursos educativos. Sin embargo, esta presencia constante no está exenta de tensiones. Mientras se valora su utilidad en la inmediatez de las exigencias académicas, laborales y personales, también se reconoce el impacto que pueden tener en la concentración y el bienestar. Así, emerge un dilema, si bien facilita y agiliza múltiples procesos, su uso desregulado puede comprometer la calidad de la experiencia educativa.

Expresiones como “es parte de mi día a día, de mi trabajo, de mis estudios” (Informante 9) o “básicamente sin el móvil hoy en día no vas a ningún sitio (…) no podemos hacer nada sin el móvil” (Informante 18) reflejan el estado omnipresente y de dependencia en sus vidas. En este contexto, comprender los efectos de esta digitalización en la vida cotidiana se vuelve fundamental para reflexionar sobre estrategias que equilibren su potencial beneficioso, con la necesidad de una autorregulación consciente, para no sacrificar la atención o la calidad de sus experiencias. Desde una perspectiva de subjetividad, el teléfono

móvil no solo opera como una herramienta externa de comunicación y organización, sino que se internaliza como una extensión de la identidad individual, configurando lo que podríamos denominar un "yo-cibernético" (Haraway, 2013). Esta fusión entre el sujeto y la tecnología trasciende el mero uso instrumental y se inscribe en dinámicas más profundas de control, poder y autopercepción, en donde buscan establecer fronteras y delimitar su experiencia.

A través de discursos que expresan la importancia de establecer ajustes y límites -como silenciar notificaciones o restringir tiempos de uso-, se hacen evidentes pequeñas formas de resistencia y estrategias de autorregulación. Estas acciones responden a una conciencia emergente sobre el impacto de la hiperconectividad en la experiencia subjetiva, revelando no solo una relación ambivalente con la tecnología, sino también la búsqueda de agencia frente a un entorno digital que tiende a absorber y mediar gran parte de la vida cotidiana. Estas observaciones además conectan con algunos efectos de la gubernamentalidad algorítmica, donde se les dividualiza, se compite por su atención, se moldean hábitos de pensamiento, pero también se intenta resistir.

> Considero que estoy bastante enganchada al móvil y eso afecta negativamente a mi rendimiento escolar, sobre todo. Además, cuando estoy haciendo cualquier cosa tengo el móvil al lado, aumenta distracciones con las notificaciones y avisos (Informante 4).
> Preferiría no llevar siempre el móvil encima, pero lo tengo que llevar porque soy la directora de un esplai (centro recreacional extraescolar) y tengo que estar alcanzable para los monitores y mi familia (Informante 13).
> El uso que le doy yo al móvil, en la mayoría de los casos, es bastante limitado. Intento no estar siempre pendiente de él porque siento que puede distraerme de cosas más importantes. A veces, incluso lo apago o lo pongo en modo avión para evitar interrupciones innecesarias (Informante 6).

La presencia de la tecnología digital a través del teléfono móvil refleja una integración en la cotidianidad de las personas, dando una apertura al uso normalizado e influencia de la IA. En el ámbito educativo, facilita el acceso a la información y la organización del aprendizaje, pero también evidencia tensiones en torno a los efectos que tienen en la concentración, en la autonomía y en la configuración de sus identidades mediante perfiles virtuales. Esta relación ambivalente se extiende a la IA en educación, cuya promesa de personalización y optimización del aprendizaje convive con la necesidad de una regulación consciente y una (des)responsabilización del poder y control.

Así, el uso de dispositivos y la digitalización no solo redefine los métodos de enseñanza, sino que también moldea subjetividades, demandando estrategias que equilibren sus beneficios con un uso crítico y reflexivo, pero también de exigir control y eficiencia. Se hace presenta la noción de individuos quienes expresan la tensión del control y poder ejercido en un plano interno y externo, debatiendo su influencia en los comportamientos.

**Experiencias de Aprendizaje Mediante la Tecnología Digital y la IA**

Como segunda categoría, se identifican las experiencias formativas y de aprendizaje que han vivido las futuras profesionales del ámbito educativo utilizando la tecnología digital y la IA. Al reflexionar sobre el aporte de estas a la educación, la mayoría de las estudiantes reconoce su potencial para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. En sus respuestas, destacan la ampliación del acceso a la información, caracterizado por la inmediatez y la claridad en la presentación de contenidos, lo que puede incentivar una mayor participación, favoreciendo nuevas dinámicas y didácticas en el aula.

Se constituye un aspecto recurrente en sus discursos: la personalización del aprendizaje y la diversidad de recursos. Esta idea se alinea con las promesas de la IA educativa, que se presenta como una vía para optimizar la enseñanza. Las informantes valoran la actualización e innovación metodológica que posibilitan las Tecnologías Digitales, mencionando el uso de metodologías más interactivas, visuales y novedosas en el aula. No obstante, junto con estos beneficios emergen matices críticos. Reconocen que el impacto educativo de la tecnología no es automático y que su valor pedagógico depende de una planificación consciente y una implementación guiada. También advierten sobre la necesidad de garantizar un uso ético de estas tecnologías para evitar desigualdades o sesgos en los algoritmos. En este punto, advierten que el uso inadecuado o desregulado de la IA puede convertirse en un riesgo, reforzando

la idea de que la digitalización en la educación requiere marcos normativos y pedagógicos sólidos para garantizar su aprovechamiento efectivo y equitativo (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 2021; UNESCO, 2019).

> La IA es un avance muy grande, además permite acceso a información instantánea (...) puede ser muy útil si se sabe usar en educación (Informante 9).
> Tengo sentimientos encontrados sobre la IA. Por un lado, creo que son una herramienta útil con la que puedes adaptar de manera más fácil los contenidos a cada uno de los alumnos de una manera rápida y que motive al alumnado. Pero por otro lado creo, que pueden ser una mala herramienta según el uso que le den los alumnos, ya que pueden distraerse con más facilidad porque tienen acceso a todo al instante (Informante 6).

Ante el desafío de incorporar la IA en los procesos formativos que han experimentado, las respuestas se polarizan en dos tendencias, por un lado, se expresa que el uso actual es adecuado y no necesita grandes cambios, mientras que otro grupo anhela una transformación significativa. El primer grupo suele valorar la conveniencia de plataformas y sus infraestructuras digitales -como Moodle- para acceder a materiales y la utilidad de estos apoyos. En cambio, el segundo colectivo critica que se limite a un uso reproductor la tecnología de contenido, en lugar de explotar su potencial interactivo, sugiriendo que el enfoque pedagógico debe evolucionar más allá de la mera digitalización de viejas prácticas. Por tanto, hay una tensión entre la reproducción y la estandarización de los contenidos curriculares, versus una demanda en que la IA esté al servicio del proceso pedagógico.

En este contexto, surge el debate y demanda de formación docente sobre uso de recursos tecnológicos y sobre cómo implementarlos pedagógicamente, donde las estudiantes de carreras vinculadas a la educación son conscientes que no existe una preparación. Esta observación conecta con debates mayores sobre competencia digital docente y evidencia lagunas en la capacitación de sus profesores para integrar la tecnología de modo efectivo. Esta discusión se torna relevante, más cuando las informantes son personas que actualmente están en formación inicial, cuestionando los currículum y mallas actuales en pedagogía (Castañeda et al., 2018).

Las percepciones estudiantiles sobre la integración tecnológica oscilan entre valorar lo existente, especialmente la eficiencia y rapidez que aporta, y exigir una transformación pedagógica más profunda que realmente aproveche la interactividad y personalización que la tecnología promete. En términos foucaultianos, podría decirse que las estudiantes desean un uso más liberador y menos disciplinario de la tecnología en clase, no solo para administrar tareas online lo que puede extender el control fuera del aula, sino para abrir nuevas posibilidades de creación y participación.

**La IA y el futuro de la educación: entre la asistencia y la alarma**

Las Tecnologías Digitales y la IA comprenden una transformación del sistema y futuro educativo. Al respecto, las estudiantes de carreras vinculadas a la educación nuevamente se agrupan en dos visiones contrapuestas, aunque con matices intermedios. Por un lado, está la visión optimista em que la IA puede brindar asistencia, pero de forma condicional, donde se repite la noción de que es catalizadora de mejoras siempre que se use correctamente. Por otro lado, encontramos la visión crítica-apocalíptica de alarma, donde la IA amenaza la esencia misma de la educación si no se controla, preocupando a las informantes.

En la primera corriente, abundan menciones a la personalización del aprendizaje, donde se podrán realizar adaptaciones a los diferentes ritmos de aprendizaje, facilitando la inclusión y el acceso global a recursos educativos innovadores. Imaginan una IA asistiendo a docentes, diseñando planes personalizados e incluso liberando al profesorado de cargas administrativas para dedicar más tiempo a la tutoría y la innovación didáctica. Estas expectativas reflejan el discurso pro-IA: una tecnología que potencia al docente y hace la educación más eficiente y equitativa. Estas respuestas son condicionales dejando de lado discursos ingenuos tecno-utópicos. Perciben que la IA solo podría ser beneficiosa bajo control humano y dentro de una reforma educativa más amplia, conscientes de que la tecnología por sí sola no resolverá problemas estructurales. Entre este subgrupo denominado asistencia-condicionada,

también aparece una bifurcación, donde se enfatiza la importancia del uso ético y reflexivo de la IA, en que subyace una preocupación por en detrimento de la reflexión profunda y crítica.

> En ciertas oportunidades he recurrido a ChatGPT como apoyo para planificar mis clases. Considero que, si se emplea de manera adecuada, la IA puede contribuir significativamente al avance en diversos ámbitos educativos, sirviendo como una buena herramienta. (Informante 11).
> Pueden transformarla positivamente siempre y cuando se utilicen de manera que no sustituyan a la función docente (Informante 8).
> Siempre que detrás haya una persona validando y corroborando lo que la IA proponga (Informante 13).
> Pero si este soporte no va acompañado de cambios en ratios y personal, no serviría de nada (Informante 5).

En contraposición, un subconjunto de estudiantes expresa visiones críticas y alarmantes. Para algunas, la IA en educación posee un carácter de riesgo del cual se debe limitar su uso. Entre las respuestas se refuerza una sensación de amenaza en que diversos ámbitos de la humanidad se verán afectados negativamente, siendo el educativo un área que no podrá escapar de dicha sentencia, perdiendo la racionalidad. Esta postura refleja un miedo a la deshumanización completa, donde la IA es factor de alienación intelectual que anula el esfuerzo y la creatividad humana, llevando a la inutilidad del sujeto. Este eco despierta el mito de reemplazo, donde las máquinas dejan obsoleta a las personas. Las informantes vislumbran un futuro educativo transformado por la IA, donde coexisten utopías de personalización e inclusión, con distopías de sustitución y empobrecimiento intelectual. La postura general es prudente, reconocen las ventajas potenciales, pero insisten en la centralidad insustituible del factor humano en la educación.

> Dados los usos actuales, la IA es una amenaza para el futuro… afectará negativamente a cualquier ámbito, incluida la educación, y solo en un mundo utópico sería de gran ayuda (Informante 17).
> La educación corre un gran riesgo ya que [la IA] nos soluciona tantos interrogantes que… acabarán pensando por nosotros. Los trabajos universitarios estarán compuestos por IA y no por el alumno, y acabaremos siendo una sociedad inútil (Informante 18).

En línea con lo expuesto, al preguntar sobre el futuro del rol docente y los desafíos que supone la IA las respuestas delinean una visión bastante compartida: la labor será facilitada en lo operativo, pero desafiada en lo profesional y ético. Casi todas las estudiantes coinciden en que la IA alterará rutinas y tareas del profesorado, desarrollándose sobre todo en la automatización de tareas administrativas y burocráticas. A pesar de dichas ventajas, se hace mención de que el rol docente tendrá que evolucionar y formarse continuamente.

La IA despierta alarma, reconocen en esta herramienta las diversas funciones intelectuales donde se puede atentar contra el reconocimiento y rol de los docentes. La inquietud por la desprofesionalización se instala en la mesa, por tanto, se debe reforzar el rol docente y su potencial. Ante este escenario, se espera que los y las educadoras adquieran nuevas competencias digitales y se adapten a los nuevos recursos y mundo digital, siendo un nuevo reto al que deben afrontarse, exigiendo así al profesorado ser ágiles y educar en el uso crítico de la IA. Este último elemento es clave, lejos de proponerse resistir pasivamente o prohibir la IA, sugieren que el maestro del futuro debe ser un mediador que guía al estudiantado para aprovechar la tecnología sin perder el pensamiento crítico ni los valores humanos. De hecho, entre las voces recogidas se reafirma que, por mucho sea el desarrollo de la IA esta se debe doblegar al rol docente, indicando que la figura del profesorado es insustituible. Son características propiamente humanas las que constituyen una figura de referencia que acompaña y orienta el proceso de aprendizaje. Es en la ética -entendido como cuidado y valores- y en el pensamiento crítico que anclan una vía única y particular para el futuro del rol docente.

> En ningún caso se podrá sustituir un docente por una máquina, puede reforzar su tarea, pero no sustituirla (Informante 14).
> La tecnología y la IA nunca podrán llegar al alma de las personas, en eso tenemos ventaja (Informante 17)

Las percepciones de los estudiantes reflejan los debates actuales sobre la IA, reconociendo tanto sus promesas -eficiencia, personalización, innovación-, como sus riesgos -dispersión, dependencia, deshumanización-. En su visión, el equilibrio ideal pasa por usar la tecnología para ahorrar tiempo y potenciar la creatividad, sin perder de vista que el verdadero eje del aprendizaje sigue siendo el ser

humano. De esta forma, se busca reconocer y validar el rol docente como agente clave en el proceso de aprendizaje, gestionando la IA como una herramienta, más que un mero doblegamiento a los mandatos de la gubernamentalidad algorítmica.

## Discusión y conclusión

La irrupción de tecnologías digitales y la inteligencia artificial ha intensificado las transformaciones en el ámbito educativo. En este contexto, la IA está reconfigurando de forma profunda el panorama educativo, no solo en lo pedagógico y técnico, en cuanto a la gestión y provisión de servicios, sino también en la construcción de subjetividades e identidades docentes. Aunque la IA presenta oportunidades significativas para apoyar la experiencia de aprendizaje, su uso despierta controversias y tensiones que amplían las perspectivas sobre su impacto. El escenario actual en su complejidad nos invita a superar la dicotomía simplista de si la tecnología digital y la IA son buenas o malas, ya que son parte del entramado social y han transformado nuestra realidad, pero no podemos olvidar que tampoco son neutras (Baleriola & Contreras-Villalobos, 2021). No se puede trivializar ni banalizar la escala de grises y los efectos que tienen actualmente en la subjetividad y agencia de las personas (Baleriola et al., 2024), que revelan posicionamientos y vínculos políticos, ideológicos y económicos presentes en el sistema educativo actual. Entre los matices más mencionados, se hace referencia a los riesgos que se pueden encontrar en el uso de estas herramientas, como la protección, seguridad y control que puede ejercer en los comportamientos y el constante monitoreo (Deleuze, 2006; Han, 2014); la amenaza por perder reflexividad crítica e incluso que se pueda prescindir del componente humano. Justamente, son estos los elementos que en la actualidad están definiendo tanto la subjetividad como la identidad docente de las informantes.

Los resultados de este estudio reflejan que la tecnología digital facilitado por el uso de teléfonos móviles y la IA son omnipresente en la cotidianidad de las informantes, tanto en el ámbito educativo como en el ámbito privado. Se indica que facilitan la comunicación, la organización y el acceso a información, apoyando una pluralidad de actividades diarias. Así, la tecnología actúa no solo como una herramienta, sino también como una extensión de la identidad del sujeto (Foucault, 2007). Este fenómeno genera un yo-cibernético, que contiene una pluralidad de perfiles para las diversas tareas requeridas, donde la subjetividad se configura a través de una constante conectividad, lo que hace que la tecnología sea considerada como indispensable. Este proceso crea una dependencia que afecta negativamente y perjudica a las usuarias.

A pesar de que las informantes emplean estrategias de autorregulación y establecen límites en su uso, no existe una conciencia explícita sobre el modelado de sus conductas. En este contexto, los mecanismos de control se tornan difusos, flexibles y normalizados, constituyentes de una cotidianidad y realidad permeada por la IA. La tensión entre autovigilancia y regulación digital es cada vez más evidente, tal como lo exploran autores como Bauman y Lyon (2013), quienes subrayan cómo la vigilancia y la conectividad constante transforman la agencia individual en un entorno de control difuso y persistente.

En cuanto a experiencia de aprendizaje, las informantes reconocen y valoran el apoyo de la IA, especialmente por su capacidad de personalizar la educación y ampliar el acceso a recursos innovadores. Destacan el potencial para adaptar contenidos a diferentes estilos de aprendizaje y gestionar la enseñanza de manera más eficaz, lo que les puede acercar a una *mejor versión de sí mismos.* Esta visión coincide con la noción de sociedades liquidas y de cansancio (Bauman, 2007; Han, 2012; Morales, 2023), donde la IA facilita la flexibilidad y adaptación a las nuevas formas de gobernabilidad. No obstante, este fenómeno también cristaliza los mandatos mercantiles que impulsan a los individuos a maximizar y optimizar su productividad, respondiendo a las constantes actualizaciones que impone el progreso tecnológico. De esta forma, la IA no solo redefine las prácticas pedagógicas, sino que también incide en la construcción de la subjetividad, normalizando criterios de eficiencia, competencia y rendimiento, obligando a docentes a la innovación y actualización en plataformas de moda. Como señala Zuboff (2021), la incorporación de tecnologías como la IA refuerza las dinámicas de control y comercialización de la subjetividad.

Respecto a la proyección que realizan sobre la relación entre IA y futuro educativo, se identifican dos posturas: una optimista, que concibe a la IA como un apoyo y asistencia que facilita la labor docente, y otra crítica, quienes perciben como una amenaza a la educación y al pensamiento crítico. Las estudiantes de carreras vinculadas a la educación enfatizan que su uso debe estar supervisado por seres humanos y que forme parte de una reforma educativa integral, que abarque normativa, recursos y formación continua. En este escenario, surgen resistencias a la fragmentación de la identidad docente, sugiriendo que el poder de la IA en educación debe ser restringido para relevar el componente humano, entendido como una capacidad de reflexión crítica y de cuidados, donde el profesorado se presenta como actor central, artífice del proceso educativo (Aparici & Martínez-Pérez, 2021). Los temores incluyen la estandarización y homogeneización educativa, donde el docente podría perder su agencia y se convertirse en un simple administrador pasivo de contenido, intermediario de plataformas. Es así como un grupo de informantes expresan su preocupación sobre la deshumanización y alienación (Carr, 2010) que puede arrastrar la IA en educación.

Este panorama está cargado de tensiones y controversias. La dependencia tecnológica impuesta por la constante conectividad, junto con la autoexplotación docente crea un espacio en el que la resistencia se convierte en un acto intrínsicamente humano. La amenaza latente de ser reemplazado por la tecnología no solo afecta la eficiencia o automatización de tareas, sino también la subjetivación y desubjetivación de individuos y dividuos. Las lógicas de datificación y gubernamentalidad imponen una homogeneización del pensamiento y el comportamiento, reduciendo la agencia de docentes a meros engranajes de una máquina productiva (Zuboff, 2021). En este sentido, la biopolítica se manifiesta en la regulación de cuerpos, comportamientos y decisiones, diseñando una aplicación del currículum con uso de Tecnologías Digitales que responde más a criterios de eficiencia y control que a la formación de ciudadanos críticos (Foucault, 2007).

Las estudiantes de carreras vinculadas a la educación advierten además sobre el riesgo que esto puede tener en la desprofesionalización docente. No solo se podría reducir la autonomía y agencia, sino que también se les somete a exigencias y control de la gubernamentalidad algorítmica, desplazando la pedagogía crítica por un modelo tecnocrático ajustado al mercado y a una estricta obediencia a la conectividad y actualización permanente (Ayala-Calqui, 2022). A pesar de lo anterior, las futuras docentes resuenan con potenciales emancipatorios, donde las tecnologías permitan desarrollar capacidades creativas, favoreciendo la colaboración y atendiendo la diversidad, en lugar de sustituir la interacción humana.

Respondiendo al objetivo de este estudio, donde analizamos las percepciones de estudiantes universitarias del área de educación sobre la influencia de la IA en las formas de gubernamentalidad algorítmica, podemos afirmar que, para la subjetividad e identidad docente, la clave está en convivir con la tecnología digital y la IA haciendo uso de esta como herramienta a servicio del proceso educativo. En efecto, el riesgo no reside en la presencia de la IA, sino en su implementación como tecnología instrumental orientada al control y no al desarrollo pedagógico reflexivo. Para ello deben resistir y rediseñar la aplicación de estas mismas para que no se conviertan en fuerzas disciplinarias que limiten la creatividad y la autonomía pedagógica.

El punto de quiebre se encuentra en la centralidad del factor humano en el proceso educativo, sugiriendo que la formación crítica y el cuidado ético deben guiar el uso de estas herramientas. Justamente son estos los elementos que pueden quedar fuera además de los procesos de gubernamentalidad algorítmica. Referimos a la consideración de lo hauntológico, aquello intangible, que podría escapar de la datificación pero que sigue moldeando a la realidad (Fisher, 2014). Ejemplo de esto puede ser la educación prometida por la IA que sigue siendo una sombra en aquellos elementos como la personalización del aprendizaje, el vínculo docente-estudiante, la atención a las desigualdades socioeducativas, o la exclusión en el sistema educativo. Es ahí donde el ejercicio docente podría restablecer las influencias de la IA a favor del proceso pedagógico, desde una agencia y diseño del propio profesorado. En este punto encontramos las limitaciones del estudio, focalizado en estudiantes universitarias de carreras educativas, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos. Además, el enfoque crítico adoptado podría haber puesto mayor énfasis en las tensiones asociadas a la IA, dejando en un segundo plano sus potenciales beneficios.

Como líneas futuras, consideramos relevante ampliar el debate sobre IA y educación, que conlleva a reconocer que las subjetividades que estamos formando con estas herramientas oscilan entre la dependencia tecnológica y la autoexplotación, reforzadas por un discurso de eficiencia y mejora continua. Sin embargo, también se abren posibilidades de agencia y resistencia cuando docentes asumen un rol activo en la configuración del uso de la IA en las aulas. Para evitar que la educación se reduzca a una lógica instrumental al servicio del control digital, es necesario fomentar una pedagogía crítica que desnaturalice los procesos de datificación y gubernamentalidad algorítmica. Esto implica desarrollar competencias en alfabetización digital crítica, promover espacios de reflexión sobre el impacto de la IA en los procesos educativos y reforzar la autonomía docente en la toma de decisiones pedagógicas. Así se podría orientar la integración de la IA hacia una pedagogía realmente emancipadora, en la que la tecnología no sea un fin en sí misma, sino un medio para potenciar el pensamiento crítico y la acción colectiva en la educación.

## Referencias


Arriagada-Bruneau, G. (2024). Una mirada crítica a la ética de la IA: de preocupaciones emergentes y principios orientadores a un desvelar ético. *Resonancias. Revista de Filosofía*, 17, 101-120. https://doi.org/10.5354/0719-790X.2024.74438

Ayala-Colqui, J. (2022). La apuesta política de Silicon Valley ¿Tecnoliberalismo o ciber-liberalismo? *Latin American Journal of Humanities and Educational Divergences*, *1*(1), 1-11.

Aparici, R., & Martínez-Pérez, J. (2021). *El algoritmo de la incertidumbre: Una mirada crítica a la sociedad digital*. Gedisa.

Baleriola, E., & Tirado, F. (2023). De la bio a la psicopolítica: los dispositivos contemporáneos para la gestión de la psique. En *Gobernar los cuerpos: La biopolítica como caja de herramientas* (pp. 245-270). Tirant Humanidades.

Baleriola, E., & Contreras-Villalobos, T. (2021). La educación virtual no es buena ni mala, pero tampoco es neutra. Algunos apuntes sobre los efectos de la COVID-19 en educación. *Sociología y Tecnociencia*, *11*(Extra_1), 209-225.

Bauman, Z., & Lyon, D. (2013). *Liquid surveillance: A conversation*. Polity Press.

Bolaño-García, M., & Duarte-Acosta, N. (2024). Una revisión sistemática del uso de la inteligencia artificial en la educación. *Revista Colombiana de Cirugía*, *39*(1), 51-63. https://doi.org/10.30944/20117582.2365

Braidotti, R. (2020). *El conocimiento posthumano*. Gedisa.

Bravo, S., & Prats, E. (2021). Performatividad y accountability en educación: una mirada desde el "paradigma neurológico" de Byung Chul Han. *Foro de Educación*, *19*(1), 159-180.

Calvo, P., & Saura-García, C. (2024). Democracia de la vigilancia: Datos, activismo y contrapoder. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 19.

Castañeda, L., Esteve, F., & Adell, J. (2018). ¿Por qué es necesario repensar la competencia docente para el mundo digital? *Revista de Educación a Distancia (RED)*, *18*(56). https://revistas.um.es/red/article/view/321581

Castrillón, A., & Arango, M. (2022). Materiales para la comprensión de una gubernamentalidad algorítmica. *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, *3*(5), 113-130.

Carr, N. (2010). *The Shallows: What the Internet is doing to our brains*. W. W. Norton.

Dellepiane, P., & Guidi, P. (2023). La inteligencia artificial y la educación: Retos y oportunidades desde una perspectiva ética. *Question/Cuestión*, *3*(76), e859-e859. https://doi.org/10.24215/16696581e859

Deleuze, G. (2006). Post-scriptum sobre las sociedades de control. *Polis. Revista Latinoamericana*, 13. http://journals.openedition.org/polis/5509

De La Cruz, M., Benites, E., Cachinelli, C., & Caicedo, E. (2023). Incidencias de la inteligencia artificial en la educación. *RECIMUNDO*, *7*(2), 238-251.

Fardella, C., & Sisto, V. (2015). Nuevas regulaciones del trabajo docente en Chile. Discurso, subjetividad y resistencia. *Psicologia & Sociedade*, *27*(1), 68-79.

Fisher, M. (2014). *El fin de la era del capitalismo: Vivir en el tiempo de la acumulación flexible*. Kairós.

Forero, M. G., & Herrera-Suárez, H. J. (2023). *ChatGPT in the classroom: boon or bane for physics students' academic performance?* arXiv. https://arxiv.org/abs/2312.02422

Forero-Corba, W., & Negre-Bennasar, F. (2024). Técnicas y aplicaciones del Machine Learning e Inteligencia Artificial en educación: una revisión sistemática. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, *27*(1), 209-253. https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37491

Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.

García-Peñalvo, F. J. (2023). La percepción de la Inteligencia Artificial en contextos educativos tras el lanzamiento de ChatGPT: disrupción o pánico. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 24, e31279. https://doi.org/10.14201/eks.31279

Generalitat de Catalunya. (2018). *Marc de la competència digital docent (MCDD)*. Departament d'Educació.

Generalitat de Catalunya. (2020). *Pla d'Educació Digital de Catalunya (2020–2023)*. Departament d'Educació.

Gulson, K. N., & Witzenberger, K. (2022). Repackaging authority: Artificial intelligence, automated governance and education trade shows. *Journal of Education Policy*, *37*(1), 145–160. https://doi.org/10.1080/02680939.2021.1938551

Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Han, B. C. (2014). *Psicopolítica*. Herder.

Han, B. C. (2021). *No-cosas: Quiebras del mundo de hoy*. Taurus.

Haraway, D. (2013). *A cyborg manifesto: Science, technology, and socialist-feminism in the late twentieth century.* In *The transgender studies reader* (pp. 103-118). Routledge.

Inostroza, F. A., & Falabella, A. (2021). Educadoras diferenciales en Chile frente a las políticas de rendición de cuentas: Incluir, estandarizar y desobedecer. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, *26*(88), 123-148.

Jacovkis, J., Rivera-Vargas, P., Parcerisa, L., & Calderón-Garrido, D. (2022). Resistir, alinear o adherir. Los centros educativos y las familias ante las BigTech y sus plataformas educativas digitales. *Edutec, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 82, 104-118. https://doi.org/10.21556/edutec.2022.82.2615

Ju, Q. (2023). *Experimental evidence on negative impact of generative AI on scientific learning outcomes*. arXiv. https://arxiv.org/abs/2311.05629

Kitchin, R., & McArdle, G. (2016). What makes Big Data, Big Data? Exploring the Ontological characteristics of 26 datasets. *Big Data & Society*, 1-10. https://doi.org/10.1177/2053951716631130

Lehmann, M., Cornelius, P. B., & Sting, F. J. (2024). *AI Meets the Classroom: When Does ChatGPT Harm Learning?*. arXiv. https://arxiv.org/abs/2409.09047

Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation*. Jossey-Bass.

Molina-Pérez, J., & Luengo, J. (2020). Reconstrucciones "Resilientes" de la Identidad Profesional del Profesorado: Endoprivatización y Cultura Performativa en Andalucía (España). *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 18(2), 57-75. https://doi.org/10.15366/reice2020.18.2.003

Morales, K. (2023). La producción del sujeto autónomo en las plataformas digitales de trabajo. *Psicoperspectivas, 22*(1). https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-Issue1-fulltext-2786

Moreno Padilla, R. D. (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. *Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, *7*(14), 260–270. https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.022

Orellana-Fernández, R., Merellano-Navarro, E., Almonacid-Fierro, A., & Brito, O. (2023). Identidad docente de profesores (as) que ejercen en escuelas diferentes: Montessori y Waldorf-Steiner. *Educação e Pesquisa*, *49*, e251652.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2019). *Artificial intelligence in education: Challenges and opportunities*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366994

OCDE (2021). *Artificial intelligence in education: Promises and implications for teaching and learning*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/589e27ac-en

Rouvroy, A., & Berns, T. (2018). Gobernabilidad algorítmica y perspectivas de emancipación: ¿lo dispar como condición de individualización por relación? *Ecuador Debate*, 104, 124-147.

Sandoval Mena, M., Simón Rueda, C., & Echeita Sarrionandia, G. (2020). ¿Qué me ayuda a aprender y participar? Herramientas para recoger las voces de los estudiantes. *Revista de Educación Inclusiva*, *13*(1), 11-77.

Selwyn, N. (2019). *Should robots replace teachers? AI and the future of education*. Polity Press.

Silgado-Tuñón, D. A., & López-Flores, J. I. (2025). *Inteligencia Artificial Generativa en la Educación Superior: una Revisión Sistemática*. UNIÓN - Revista Iberoamericana de Educación, 73, 1–19. https://revistaunion.org/index.php/UNION/article/view/1709

Sisto, V. (2020). Desbordadas/os: Rendición de cuentas e intensificación del trabajo en la universidad neoliberal. El caso de Chile. *Education Policy Analysis Archives*, *28*(7). https://doi.org/10.14507/epaa.28.4907

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja negra.

Stiegler, B. (2016). *Dans la disruption. Comment ne pas devenir fou?* Les Liens qui Libèrent.

Twabu, K. (2024). Unveiling power dynamics in AI-enabled education: A Foucauldian perspective. *Annals of the University of Craiova – Psychology, Pedagogy Series*, *46*(2), 162–176.

Van Dijk, J. A. (2020). *The network society*. SAGE.

Verger, A., Fontdevilla, C., & Parcerisa, L. (2019). Reforming governance through policy instrument: how and to what extent standards, tests and *accountability* in education spread worldwide. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, *40*(2), 248-270. https://doi.org/10.1080/01596306.2019.1569882

Wecks, J. O., Voshaar, J., Plate, B. J., & Zimmermann, J. (2024). *Generative AI Usage and Exam Performance*. arXiv. https://arxiv.org/abs/2404.19699

Zuboff, S. (2021). *La era de capitalismo de la vigilancia*. Paidós.

## CRediT

Conceptualización: T.C.-V., G.H.-U.; Metodología: T.C.-V., G.H.-U.; Validación: T.C.-V., G.H.-U.; Análisis Formal: T.C.-V., G.H.-U.; Investigación: T.C.-V., G.H.-U.; Curaduría de datos: T.C.-V.; Escritura (borrador original): T.C.-V., G.H.-U.; Escritura (revisión y edición): T.C.-V., G.H.-U.; Visualización: T.C.-V., G.H.-U.; Supervisión: T.C.-V., G.H.-U.; Administración del proyecto: T.C.-V., G.H.-U.; Adquisición de fondos: T.C.-V., G.H.-U.